

NOVELISTA, CUENTISTA Y MEMORIALISTA

Peter Orner: “Muchos recuerdos vienen de leer memorias de otros”

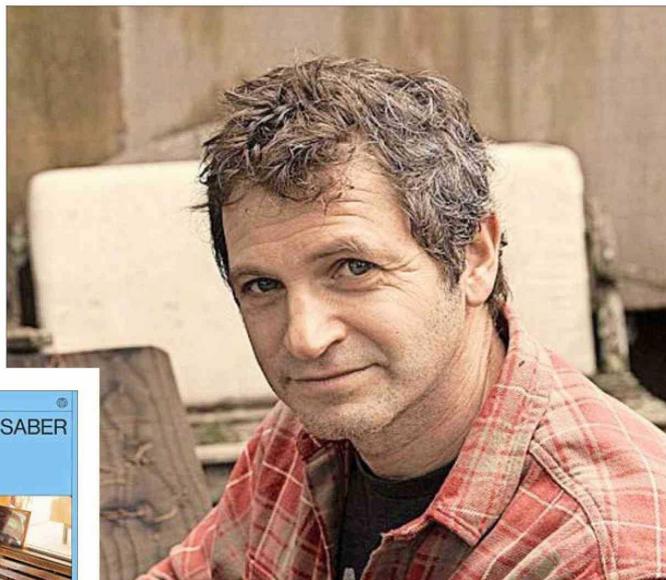
Autor de libros en que mezcla biografía y reflexiones sobre escritores, el reconocido narrador estadounidense participará hoy en la Cátedra Roberto Bolaño de la UDP.

ROBERTO CAREAGA C.

Peter Orner (Chicago, 1968) quizás sea el clásico escritor estadounidense formado en las escuelas de literatura creativa norteamericana, heredero de una larga tradición de narradores, como John Cheever o Raymond Carver, autor de novelas y cuentos, finalista de reputados premios y académico. Pero en español ha sido leído con las obras más laterales de su carrera: “¿Hay alguien ahí?” (2016) y “Sigo sin saber de ti” (2023), dos libros de no ficción en los que se pasea por el ensayo, la crónica y la biografía. Publicados por el sello argentino Chai Editora, entraron a las recomendaciones del boca a boca hasta volverse unos pequeños imperdibles.

CORAZÓN E INTELIGENCIA

“Leer a Peter Orner es conmoverse desde el corazón y desde la inteligencia. Notar cómo la literatura continúa a través de la vida y viceversa. Cómo el lenguaje es capaz de hacer esas piroetas, cómo nuestra relación con los libros nos cambia para siempre”, escribió María José Navia hace dos años en su columna de Artes y Letras, capturando el tono de aquellos dos títulos, donde el autor estadounidense, hablando de su familia, parejas o amigos, narrando problemas especialmente íntimos,



CHAI EDITORA



Peter Orner ha publicado cuentos y ensayos en The Atlantic Monthly, The New York Times, San Francisco Chronicle, The Paris Review y Granta, entre otras revistas especializadas.

pasa fluidamente a citar libros de Franz Kafka, Anton Chejov, Juan Rulfo, Virginia Woolf, Milan Kundera, Silvina Ocampo y decenas de otros escritores. Realidad y ficción están en el mismo nivel.

“Creo que muchos de nuestros recuerdos provienen de leer memorias de otros, de palabras escritas por otros. Leemos lo que alguien escribió y te detienes para pensar en lo similar que puede ser tu vida”, dice Peter Orner a “El Mercurio”

a través de la pantalla, desde Vermont, Estados Unidos, antes de emprender su viaje a Chile.

Frente a un escritorio lleno de libros, habla de la inesperada recepción que han tenido sus libros en español. Hace dos años estuvo en Argentina y ahora se encuentra en Santiago, donde hoy, a las 11:30 horas, participará en la Cátedra Abierta en Homenaje a Roberto Bolaño, organizada por la Facultad de Comunicación y Letras de la UDP (Vergara 240). Ahí sostendrá una conversación con su editor, Santiago de la Rosa.

Con características similares, “¿Hay alguien ahí?” y “Sigo sin sa-

ber de ti” provienen de una columna que escribió para una revista llamada “La voz solitaria”. “Quería traducir esa marginalia que uno anota en las páginas de los libros. Es una conversación con el libro. La clave para mí fue que las llamé notas, no eran ensayos. Me quitó la presión intelectual. Y si bien empezaron siendo notas sobre libros y lecturas, luego se convirtieron en notas sobre mi vida. Cuando ambas cosas se conectaron se armó algo”, cuenta Orner.

UNA CONVERSACIÓN PRIVADA

“Cuando le cuento a la gente que me desheredaron me miran como si se hubiera muerto alguien”, escribe Orner en “Sigo sin saber de ti”. Y antes que relatar las circunstancias de aquel hecho, recuerda un poema de Amy Clampitt que cita a un cuento de Chejov; luego avanza reconstruyendo aspectos de las obras y vidas de ambos autores, para reflejar sin dramatismos su propia vida y la de su familia. A veces parecen textos en que los héroes son poetas y narradores —de hecho, Orner muestra a la cámara una copia de “Entre paréntesis” de Roberto Bolaño, fascinado por sus perfiles literarios—, pero siempre hay un aspecto personal y emotivo con el que puede conectar el lector.

“La lectura muchas veces te lleva a querer tener un diálogo con esos autores y esos libros”, dice Orner. “La literatura es un tipo de conversación privada. En sus mejores momentos, empuja a los lectores a tener su propia conversación privada, especialmente cuando leen textos que intentan decir verdades. Muchas de las cosas que cuento en el libro nunca las había hablado con nadie y si lo he hecho es porque he sido empujado por las lecturas. No sé si he encontrado una paz al hacerlo, pero ciertamente ayuda”, reconoce.